

ELIGE LA RESPUESTA CORRECTA:

a. El viajero echa a andar y el niño se queda mirándolo, al borde de la carretera. Desde muy lejos, el viajero se vuelve. El niño le dice adiós con la mano. A pleno sol, el pelo le brilla como si fuera de fuego. El niño tiene un pelo hermoso, luminoso, lleno de encanto. El cree lo contrario.

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

b. DOÑA FRANCISCA.- Mamá, no se enfade usted.

DOÑA IRENE.- ¡No es buen empeño de!... ¿Y te parece a ti que no sé yo muy bien de dónde viene todo eso? ¿No ves que conozco las locuras que se te han metido en esa cabeza de chorlito?... Perdóneme Dios.

DOÑA FRANCISCA.- Pero..., pues, ¿qué sabe usted?

DOÑA IRENE.- ¿Me quieres engañar a mí, eh? ¡Ay, hija! He vivido mucho, y tengo ya mucha trastienda y mucha penetración para que tú me engañes.

DOÑA FRANCISCA.- (Aparte.) ¡Perdida soy!

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

c. La princesa está triste... ¿Que tendrá la princesa?

Los suspiros se escapan de su boca de fresa,
que ha perdido la risa, que ha perdido el color.

La princesa está pálida en su silla de oro;
está mudo el teclado de su clave sonoro,
y en un vaso, olvidada, se desmaya una flor.

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

d. Doliente estaba, doliente,
ese buen rey don Fernando;
los pies tiene cara oriente
y la candela en la mano.

A su cabecera tiene
arzobispos y perlados;
a su man derecha tiene
los sus hijos todos cuatro:
los tres eran de la reina

y el uno era bastardo.
 Ese que bastardo era
 quedaba mejor librado:
 abad era de Sahagun,
 arzobispo de Santiago,
 y del Papa cardenal,
 en las Españas legado.
 —Si yo no muriera, hijo,
 vos fuérades Padre Santo,
 mas con la renta que os queda,
 bien podréis, hijo, alcanzarlo.

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

e. En el soto,
 los alamillos bailan
 uno con otro.
 Y el arbolé,
 con sus cuatro hojitas,
 baila también.

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

f. Zapatero.— Calma, muchacha. ¿Es que su marido está en la calle?
 Zapatera.— (*Rompiendo a llorar.*) ¿Mi marido? ¡Ay, señor mío!
 Zapatero.— ¿Qué le pasa?
 Zapatera.— Mi marido me dejó por culpa de las gentes y ahora me
 encuentro sola, sin calor de nadie.
 Zapatero.— ¡Pobrecilla!

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

g. La tarde equivocada
 se vistió de frío.
 Detrás de los cristales
 turbios, todos los niños,
 ven convertirse en pájaros
 un árbol amarillo.

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

h. D. JUAN. El tiempo no malgastemos,
don Luis. (A los otros.) Sillas arrimad.

(A los que están lejos.)

Caballeros, yo supongo
que a ucedes también aquí
les trae la apuesta, y por mí
a antojo tal no me opongo.

D. LUIS. Ni yo; que aunque nada más
fue el empeño entre los dos,
no ha de decirse ¡por Dios!
que me avergonzó jamás.

D. JUAN. Ni a mí, que el orbe es testigo
de que hipócrita no soy,
pues por doquiera que voy
va el escándalo conmigo.

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

i. Novio.— Me voy.

Madre.— ¿Adónde?

Novio.— A la viña. (*va a salir.*)

Madre.— Espera.

Novio.— ¿Qué quieres?

Madre.— Hijo, el almuerzo.

Novio.— Déjalo. Comeré uvas. Dame la navaja.

Madre.— ¿Para qué?

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO

Los ojos de Mío Cid mucho llanto van llorando;
hacia atrás vuelve la vista y se quedaba mirándolos.
Vio como estaban las puertas abiertas y sin candados,
vacías quedan las perchas ni con pieles ni con mantos,
sin halcones de cazar y sin azores mudados.
Y habló, como siempre habla, tan justo tan mesurado:
"¡Bendito seas, Dios mío, Padre que estás en lo alto!
Contra mí tramaron esto mis enemigos malvados".

NARRATIVO

DRAMÁTICO

LÍRICO